

RETIRO PARA LOS CATEQUISTAS, 2018

“UNA CUARESMA PARA DAR FRUTOS”

Retiro de oración y reflexión bíblica.



Este retiro tiene tres momentos, y cada uno tiene un proceso catequético en orden a lograr el siguiente objetivo.

OBJETIVO

Los catequistas de la Arquidiócesis de Yucatán desean reflexionar en el valor y significado de la Cuaresma y se disponen a vivir con compromiso este tiempo de gracia y de perdón para dar los frutos de conversión personal, mediante las prácticas que la Iglesia ofrece en este tiempo: oración, ayuno y limosna, como expresión de un corazón unido a Cristo.

DISPOSICIÓN DEL LUGAR

- ✓ Altar con un crucifijo, veladora, Biblia, flores y la imagen de la virgen María.
- ✓ Letrero de bienvenida.
- ✓ Una recepción personal, cálida y fraterna a cada uno conforme van llegando.
- ✓ Nombrar a dos catequistas para recibirlos e indicarles la mesa de recepción e inscripción.

MATERIAL PEDAGÓGICO.

- ✓ Una planta pequeña.
- ✓ Unas frutas: naranjas o mandarinas.
- ✓ La imagen de un árbol con frutos.
- ✓ Copias textuales de cada una de las actitudes prácticas de Cuaresma: Oración, ayuno y limosna.

CANTO: EL JOVEN DE GALILEA

<https://youtu.be/HMDyEHX6Gy0>

Por aquí va pasando un joven de galilea (4). Y me dijo como alabar a Dios (2)

Las manos arriba, eh, las manos abajo, Las manos arriba, las manos abajo dando gloria a Dios (2)

Las palmas arriba, eh... La cabeza a un lado, la cabeza al otro... La cadera a un lado, la cadera al otro... Todos para un lado, todos para el otro...

BIENVENIDA

Buenos días (tardes, noches...) queridos catequistas, hoy queremos expresarles que estamos muy contentos de contar con su presencia: el estar aquí significa el gran cariño y amor que tienen por su vocación y servicio a la Iglesia a través de la catequesis, el participar de estos momentos nos permite encontrarnos con nosotros mismos, con Dios y su Palabra. Sean bienvenidos.

INTRODUCCIÓN

Iniciamos con la introducción del mensaje del Papa con motivo de la Cuaresma y dice: “Una vez más nos sale al encuentro la Pascua del Señor. Para prepararnos a recibirla, la Providencia de Dios nos ofrece cada año la Cuaresma, “signo sacramental de nuestra conversión”, que anuncia y realiza la posibilidad de volver al Señor con todo el corazón y con toda la vida. Como todos los años, con este mensaje deseo ayudar a toda la Iglesia a vivir con gozo y con verdad este tiempo de gracia. (mensaje del Papa Francisco).



VEMOS LA REALIDAD CON LOS OJOS DEL PADRE

1ER MOMENTO: JESÚS NOS PREGUNTA QUE FRUTOS DAMOS: ¿BUENOS? ¿NO TAN BUENOS?

Escuchen la siguiente lectura que tomamos del Santo Evangelio: San Mateo 7, 15-20. (Se busca la cita bíblica en la Biblia y desde allí se proclama.)

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Mateo (Mt 7, 15– 20)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuidado con los falsos profetas. Se acercan a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos? Todo árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. Todo árbol que no produce frutos buenos es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conocerán".

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

Un árbol es bueno cuando da frutos buenos. Y para que llegue a darlos, el árbol requiere muchos cuidados. Lo primero que hay que hacer es preparar la tierra para plantarlo, ha de estar la tierra bien removida, sin malas hierbas, ni piedras que impidan a sus raíces extenderse y agarrar profundamente la tierra.

Después, es necesario tener paciencia para permitirle crecer a su ritmo. También es necesario regarlo con abundante agua, brindarle los abonos y cuidados correspondientes. Hay que podar y quitar las ramas secas para que la savia pueda llegar sin dificultad hasta las ramas más pequeñas y más alejadas del tronco.

Si es necesario, se le puede ayudar con algún puntal para sostener aquellas ramas más pesadas y largas. Así mismo, hay que preservarlo de los bichos que se cobijan en él y le destruyen quitándole las fuerzas. Solo así, será capaz de dar los frutos esperados, sabrosos y nutritivos.



Nosotros somos parecidos a los árboles. Nuestros frutos son nuestras obras y nuestras palabras. Si permanecemos plantados en la Palabra de Jesús, en su Evangelio, entonces daremos frutos - nuestras obras y palabras- en las cuales se podrá saborear la Palabra de Jesús. Si nos preocupamos de que nuestras raíces estén asentadas en Jesús; entonces nuestros frutos serán frutos buenos, frutos de amor.

Cada uno de nosotros somos esas ramas que unidas al tronco que es Jesús y alimentados de la savia que son los sacramentos, se darán frutos buenos que perdurarán hasta la vida eterna.

Se muestran los frutos de naranjo.

Leamos en silencio las palabras de San Agustín (Sermón de la Montaña, Libro Segundo, nn. 80-81):

Los frutos de buenas obras implican rectitud de intención

Con justo criterio, ciertamente, se pregunta a qué frutos debemos atender para que podamos conocer el árbol. Muchos consideran como frutos algunas cosas como el vestido de las ovejas y así son engañados por los lobos, como son los ayunos, las oraciones, las limosnas. Si todo esto no pudiera ser realizado por los hipócritas, no habría dicho anteriormente: guardaos de practicar vuestra justicia ante los hombres para ser vistos por ellos. Al proponer esta enseñanza se tienen en cuenta estas tres cosas: la limosna, la oración y el ayuno. Muchos, en efecto, distribuyen a los pobres muchas cosas, no por misericordia, sino por vanagloria; otros muchos oran, o parece que oran, deseando no que los vea Dios, sino agradar a los hombres; y otros muchos ayunan y ostentan una admirable abstinencia ante aquellos a quienes parecen muy difíciles estas obras y las juzgan muy dignas de honor. Y les atraen con fraudes de esta categoría, aparentando una cosa para engañar y otra para robar y para matar a aquellos que no pueden llegar a descubrir los lobos bajo estos vestidos de ovejas. Estos no son los frutos por los cuales se amonesta conocer el árbol. Si todo esto se hace con buena intención según la verdad, esto es propiamente el vestido de las ovejas; si se realiza con intención mala en el error, no cubren otra cosa que lobos. Pero no por esto las ovejas deben odiar su vestido, aunque muchas veces bajo este vestido se oculten los lobos.

Cuáles son frutos de malas y buenas obras

El Apóstol enseña cuáles son los frutos, por los que una vez reconocidos, reconocemos al árbol malo: Son bien conocidas las obras de la carne: fornicaciones, deshonestidades, lujurias, idolatrías, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, enojos, riñas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, embriagueces, glotonerías y cosas semejantes; sobre las cuales os prevengo, como ya tengo dicho, que los que tales cosas hacen no alcanzarán el reino de Dios. Y acto seguido enseña cuáles son los frutos por los cuales podemos reconocer al árbol bueno: Al contrario, los frutos del Espíritu son: caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, continencia. Se ha de saber que aquí la palabra gozo está puesta en sentido propio; en efecto, los hombres malos, no se puede decir propiamente que se alegran, sino que se divierten, como dijimos antes que la palabra "voluntad" se ponía en sentido propio, la cual no la tienen los malos, donde se dijo: Todo lo que queréis que hagan con vosotros los hombres, hacedlo vosotros con ellos.

*** Se sugiere jugar (juego de mesa catequístico) el **UNO de los MANDAMIENTOS**, disponible en las Librerías Católicas (De la Arquidiócesis de Yucatán) en todas sus sucursales. ***

CANTO: MUÉVETE EN MÍ

<https://youtu.be/3OieZGTQ6Vs>

El Espíritu de Dios está en este lugar,
 el Espíritu de Dios se mueve en este lugar.
 Está aquí para consolar, está aquí para liberar,
 está aquí para guiar el Espíritu de Dios está aquí (2)

*Muévete en mí, muévete en mí
 toca mi mente, mi corazón
 Llena mi vida de tu amor*





PENSAMOS CON LOS CRITERIOS DE JESUCRISTO

2º. MOMENTO: ¿CÓMO PODEMOS DAR FRUTOS? JESÚS NOS DA LA CLAVE.

Escuchen la siguiente lectura que tomamos del Evangelio de San Juan (Se busca la cita bíblica en la Biblia y desde allí se proclama.)

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Juan Jn 15, 1– 8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto. Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde. Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos".

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

El evangelio nos anima a crecer en la fe con una imagen agrícola. Por ello compara nuestra fe con la rama porque si ésta no está unida a Jesús, no daremos frutos, porque la rama, el gajo da fruto cuando está unido a la vid. Para dar frutos debemos conocer a fondo la vida de Jesús, vivir lo más parecido a como Él vivió, dejarnos iluminar por el Espíritu que será quién nos de fuerzas y energía para vivir en el camino que nos ha marcado.

Las palabras que nos dirige son palabras consoladoras. Jesús nos dice que nunca estaremos solos porque el Padre nos ama, cuida y protege. En el evangelio, la Iglesia encuentra la fuerza necesaria para seguir sus pasos que no son otros que la cercanía con los más débiles, los más vulnerables de la sociedad. Nuestro testimonio hará que no se olvide su mensaje y que la Iglesia se vaya renovando y sea cercana a los problemas que la sociedad tiene en cada época. Esta es la mejor forma de estar unidos a la vid y dejar de ser ramas secas que no dan frutos. La mejor opción para que nuestra fe tenga un crecimiento continuo y produzca frutos es alimentarnos con la Palabra de Dios.

(San Agustín, XIV Obras de San Agustín, pp. 371-372)

Permaneced en mi amor. ¿De qué modo? Escucha lo que sigue: Si observareis mis preceptos, permaneceréis en mi amor. ¿Es el amor el que hace observar sus preceptos o es la observancia de sus preceptos la que hace al amor? Pero ¿quién duda que precede al amor? El que no ama no tiene motivos para observar los preceptos. Luego al decir: Si guardareis mis preceptos, permaneceréis en mi amor, quiere indicar no la causa del amor, sino cómo el amor se manifiesta. Como si dijese: No os imaginéis que permaneceréis en mi amor si no guardáis mis preceptos; pero, si los observareis, permaneceréis en él; es decir, se conocerá que permaneceréis en mi amor si guardáis mis mandatos, a fin de que nadie se engañe diciendo que le ama si no guarda sus preceptos, porque en tanto le amamos en cuanto guardamos sus mandamientos, y tanto menos le amamos cuanto menor diligencia ponemos en la observancia de sus mandatos. Y aunque en estas palabras: Permaneced en mi amor, no aparece a qué amor se refiere, si al amor con que le amamos a Él o al amor con que nos amamos nosotros, se deduce con claridad de la frase anterior. Porque, habiendo dicho: Yo os he amado, inmediatamente añadió: Permaneced en mi amor, esto es, en el amor con que Él nos ha amado. Y ¿Qué quiere decir, "permaneced en mi amor", sino permaneced en mi

gracia? ¿Qué, si observareis mis mandatos, permaneceréis en mi amor, sino que por esto conoceréis vuestra permanencia en el amor que yo os tengo, si observareis mis mandamientos? No guardamos antes sus preceptos para que Él nos ame, porque, si Él nos ama, no podemos nosotros guardar sus mandatos. Y ésta es la gracia concedida a los humildes y escondida a los soberbios.

PRECES

Les invito a pedir a Dios su ayuda para atender bien nuestro árbol familiar y con su gracia y su bendición produzca frutos en abundancia.

A cada petición responderemos: ***Ayúdanos Padre Dios.***

1. Por nuestra familia para que sus raíces, cada día, profundicen más en tu amor y en tu Palabra. ***R/. Ayúdanos Padre Dios.***
2. Para que nosotros catequistas, demos frutos abundantes de fe y de amor; y nuestro testimonio sea para atraer a más catequistas y familias a participar de tu Reino. ***R/. Ayúdanos Padre Dios***
3. Para que cada uno de nosotros trabajemos por estar más unidos a Cristo como la rama a la vid, den frutos con el buen sabor y el buen olor de la fe y así sean discípulos suyos. ***R/. Ayúdanos Padre Dios***

Que como bautizados e iniciados en vida cristiana día a día, alcancemos la madurez en la fe. ***R/. Ayúdanos Padre Dios***

Padre, todo te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

CANTO: YO SOY LA VID

<https://youtu.be/ICRDky0Q938>

Como el Padre me ama tanto
así también los amo yo
Permanezcan a mi lado
como yo estoy en el Padre
permanezcan en mi amor

Los sarmientos no dan fruto
separados de la vid
en verdad les aseguro
con ustedes es lo mismo
no darán fruto sin mí

*Yo soy la vid y ustedes las ramas serán
Yo soy la vid sólo así se salvarán
Yo soy la vid y mi padre el viñador será
Si están en mí mucho fruto van a dar
Y al que da fruto lo podará
para que pueda dar mucho más
que la gloria de mi Padre en ello está!*

Quando cumplen mis designios
permanecen en mi amor
así que como yo he cumplido
lo que el Padre me ha pedido
somos uno el Padre y yo

Yo soy la vid...

Quando escuchan mis palabras
en mí permanecerán
pidan todo lo que quieran
ciertamente yo les digo,
de seguro lo
obtendrán.

Yo soy la vid...



3º MOMENTO: ¿QUÉ FRUTOS DEBEMOS DAR EN LA CUARESMA?

DINÁMICA

“OLA” (Oración, Limosna y Ayuno)

Se acerca la Pascua, la fiesta más importante para los cristianos, y para prepararnos contamos con un «tiempo fuerte» de la liturgia que llamamos Cuaresma, que quiere decir cuarenta días; durante este tiempo acompañamos a Jesús en los cuarenta días que caminó por el desierto y recordamos los cuarenta años de peregrinación del pueblo hebreo hasta llegar a la Tierra Prometida. La Iglesia ofrece este tiempo para renovar la Alianza con el Señor y nuestro compromiso de vivir como hermanos. Por lo tanto, esta Cuaresma es un tiempo preciso para buscar juntos el camino que nos lleva a Dios, que es el Amor.

«En el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí. Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación» 2 Cor 6, 2.

- ✓ Luego de plantear el sentido de la Cuaresma y de invitar a preguntarnos qué es lo que Dios quiere de nosotros y de cada uno, nos dividimos en tres grupos, cada grupo trabajará con una de las propuestas que nos hace Jesús en el Evangelio (Mt 6, 1-6.16-18): Ayuno, Oración y Caridad (Limosna).
- ✓ En cada grupo leeremos un breve cuento y luego dejaremos que la Palabra de Dios nos hable.

1º GRUPO: AYUNO

Un rabino que habituaba ayunar todos los sábados se ausentaba a la hora de la comida, desapareciendo de la vista de todos. Esto despertó la curiosidad de su congregación, que se preguntaba a dónde iría el rabino. Todos imaginaban que, en su tiempo de ayuno, se encontraba secretamente con Dios y para averiguarlo designaron a un miembro de la congregación para que lo siguiera. El «espía» lo siguió y vio como el rabino se disfrazaba de campesino y atendía a una mujer pagana paralítica, limpiando su casa y preparando para ella la comida del sábado. Cuando el «espía» regresó, la congregación le preguntó: «¿Qué ha hecho el rabino en sus horas de ayuno? ¿A dónde ha ido? ¿Le has visto ascender al cielo?». «No», respondió el otro, «ha subido aún más arriba».

¿Qué nos está afirmando el cuento, en relación del ayuno?

¿Qué situaciones personales y grupales está iluminando?

Sintetizar en una frase el mensaje que le deja al grupo el cuento leído.

Lectura bíblica (Is 58, 1-8)

«Dice Yahvéh: «Vuelvan a mí con todo corazón, con ayuno, con llantos y con lamentos.» Rasguen su corazón, y no sus vestidos, y vuelvan a Yahvéh su Dios, porque él es bondadoso y compasivo; le cuesta enojarse, y grande es su misericordia» (Joel 2, 12-13) ¿No saben cuál es el ayuno que me agrada? Romper las cadenas injustas, desatar las amarras del yugo, dejar libres a los oprimidos y romper toda clase de yugo. Compartirás tu pan con el hambriento, los pobres sin techo entrarán a tu casa, vestirás al que veas desnudo y no volverás la espalda a tu hermano. Entonces tu luz surgirá como la aurora y tus heridas sanarán rápidamente». Palabra del Señor.

Para reflexionar

- ¿Qué nos enseña la Palabra acerca del ayuno?
- ¿Cómo podemos traducir la invitación a ayunar en gestos concretos?

2º GRUPO: ORACIÓN

Cuando el Maestro invitó al Gobernador a practicar la oración, y éste le dijo que estaba muy ocupado, la respuesta del Maestro fue:

«Me recuerdas a un hombre que caminaba por la jungla con los ojos vendados...y que estaba demasiado ocupado para quitarse las vendas».

Cuando el Gobernador alegó su falta de tiempo, el Maestro le dijo:

«Es un error creer que la oración no puede practicarse por falta de tiempo. El verdadero motivo es la agitación de la mente».

¿Qué tiempo le dedicamos a nuestro encuentro con Dios en la oración?

¿Cómo podemos conservar nuestra intimidad con Dios, en medio de lo ordinario de la vida?

Sintetizar en una frase el mensaje que le deja al grupo el cuento leído.

Se lee los siguientes textos. «*Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá*». Mt 7, 7).

«*Cuando pidan algo en la oración, crean que ya lo tienen y lo conseguirán. Y cuando ustedes se pongan de pie para orar, si tienen algo en contra de alguien, perdónenlo, y el Padre que está en el cielo les perdonará también sus faltas*». (Mc 11, 24-25)

«*Todo lo que pidan al Padre, Él se los concederá en mi Nombre. Hasta ahora no han pedido nada en mi Nombre. Pidán y recibirán, y tendrán una alegría que será perfecta*». (Jn16, 23-24).

«*Vivan orando y suplicando. Oren en todo tiempo según les inspire el Espíritu. Velen en común y perseveren en sus oraciones sin desanimarse nunca, intercediendo a favor de todos sus hermanos*» (Ef. 6, 18).

Para reflexionar.

- ¿Qué nos dice Jesús en su Palabra, acerca de la oración?
- ¿En qué ilumina la Palabra, nuestra oración personal y grupal?
- ¿Cómo podemos traducir la invitación a orar, en gestos concretos?

3º GRUPO: LIMOSNA- CARIDAD- MISERICORDIA.

Por la calle vi una niña helada y tiritando de frío dentro de su ligero vestidito pidiendo comida, por su apariencia parecía que nunca conseguiría nada, esto me entristeció mucho y sentí coraje y le dije a Dios: ¿Por qué permites estas cosas? ¿Por qué no haces nada para solucionarlo? Durante un rato, Dios guardó silencio. Pero aquella noche, de improviso, me respondió: «Ciertamente que he hecho algo. Te hice a ti».

En esta Cuaresma el Amor de Dios se quiere expresar a los demás a través nuestro, ¿Quiénes nos necesitan?

¿Qué problemas nos angustian y qué respuesta podemos dar?

Sintetizar en una frase el mensaje que le deja al grupo el cuento leído.

Leer los siguientes textos bíblicos

«*Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe... Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada.*» (1 Cor13, 1 – 3).

«*El que dice: «Amo a Dios», y no ama a su hermano, es un mentiroso. ¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quien ve?»* (1 Jn4, 20).

Podríamos afirmar que en el fondo no hay más que un solo amor. El amor a Dios es amor a los hermanos.
«Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros. En esto reconocerán que son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros.»
Jn14, 34 - 35.

Para reflexionar

- ¿Qué nos enseña la Palabra?
- ¿Qué situaciones ilumina?
- ¿Cómo podemos traducir la invitación a la caridad en gestos concretos?



ACTUAMOS BAJO LA GUIA DEL ESPIRITU SANTO

PLENARIO

Luego del trabajo en los tres grupos, realizaremos una puesta en común.

- ✓ Cada grupo comenta acerca de lo que les tocó reflexionar y lo que respondieron.
- ✓ Y como fruto de lo compartido y a modo de compromiso, cada grupo apuntará su compromiso en los frutos del árbol de dibujo que se les entregará con la pregunta y la indicación.
- ✓ ¿Qué buenos frutos nos pide el dar el Señor en esta Cuaresma? Apúntenlo dentro de los frutos del árbol.



CELEBRAMOS EN COMUNIDAD ECLESIAL

Cerramos el retiro con una oración donde ponemos en manos de Dios los compromisos que estamos dispuestos a asumir en esta Cuaresma, para que al fin podamos morir al pecado y vivir la vida nueva del Evangelio.

Canto: Somos Pueblo Santo

<https://youtu.be/cMOUsT0bHyQ>

Somos pueblo santo adquirido por Dios
 Cristo nos envía con una misión:
 compartir con el mundo el mensaje
 que Él nos enseñó

Hemos recibido la gracia de Dios
 vamos anunciando que resucitó
 nos da fuerza el Espíritu Santo
 que hoy nos regaló

Él nos ha mandado a anunciar su paz
 "Lleven mi mensaje de amor
 vayan por el mundo, es mi voluntad
 díganles que el Reino llegó"

Somos pueblo santo...

Cristo nos envía a llevar su amor
 dando testimonio de Él
 anunciar a todos su gracia y perdón
 proclamándolo con poder

Somos pueblo santo...

Hoy ha sido un nuevo pentecostés
 hemos recibido al Señor
 somos luz del mundo por amor a El
 anunciamos su salvación

El tiempo de Dios ha llegado ya
 anunciarlo es nuestra misión

Cristo es el camino es vida y verdad
a la muerte Cristo venció

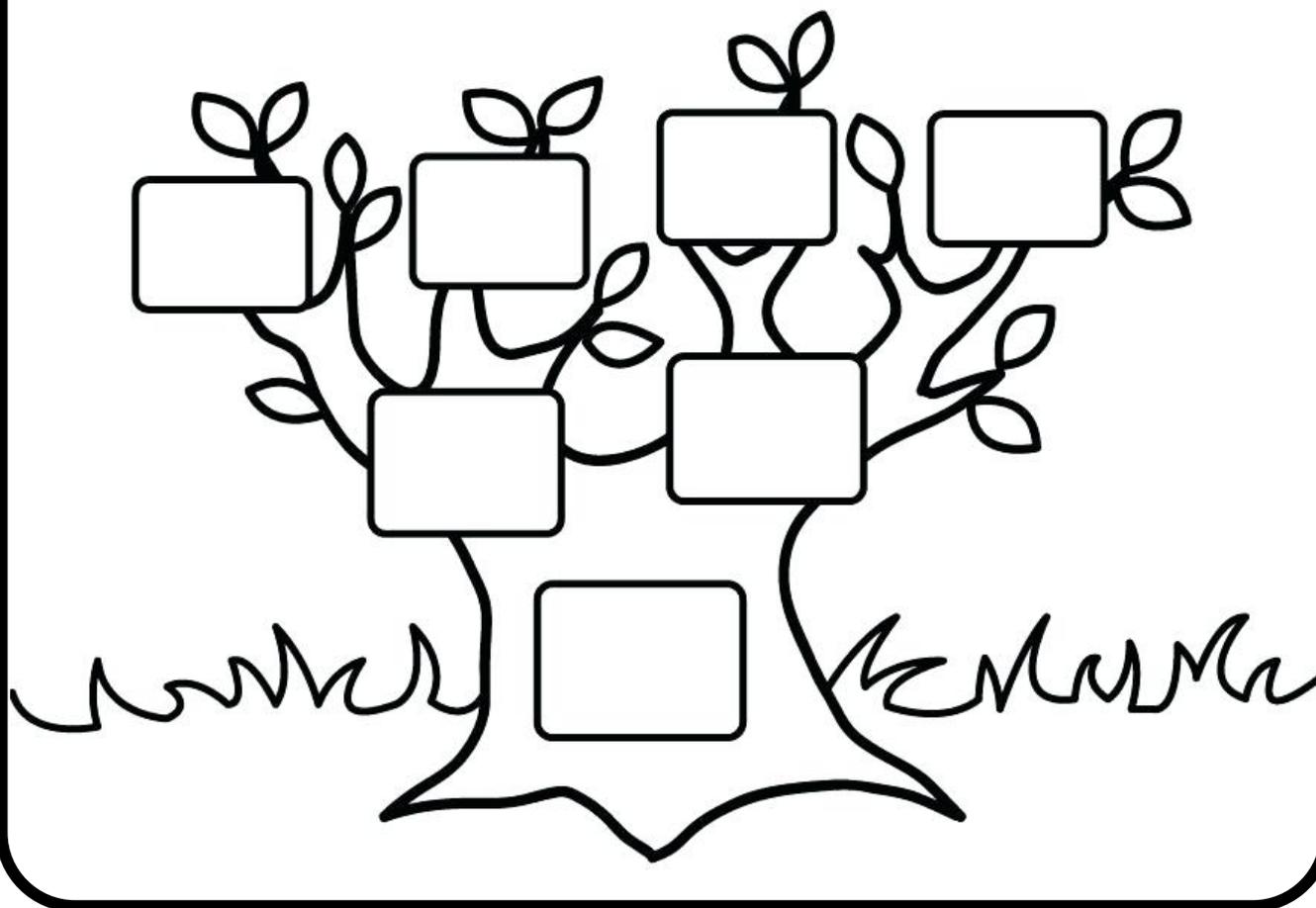
Somos pueblo santo...

- ✓ En un momento de silencio vamos a volver a leer los compromisos que se propusieron para al final dar los frutos que Dios espera de cada uno.
- ✓ De manera espontánea damos gracias a Dios por lo que nos ha regalado.
- ✓ Pedimos la intercesión de María nuestra madre en este caminar con la oración de la salve.

Virgen María, Madre de Cristo y Madre nuestra, intercede por nosotros para recorrer con fe y perseverancia el camino que nos lleva a la Pascua.

Pedir la intercesión de María nuestra Madre para que interceda en bien de cada una de nuestras familias.

**¿Qué buenos frutos nos pide dar el Señor en esta Cuaresma?
Apúntenlo dentro de los frutos del árbol.**



**SUBSIDIO DIDIPAC
RETIRO DE CATEQUISTAS
CUARESMA 2018**